

Revista de Psicología del Deporte  
1998. Vol. 7, núm. 2, pp. 283-293  
ISSN: 1132-239x

Federación Española de Asociaciones de  
Psicología del Deporte  
Universitat de les Illes Balears

DOSSIER

# ANÁLISIS DE LAS DIFERENCIAS POR GÉNERO Y GRUPO EN LOS FACTORES DE LOS IGUALES RELACIONADOS CON LA PRÁCTICA DEPORTIVA

Vicent Carratalá Deval, Angel García Ferriol y Enrique Carratalá  
Sánchez

**RESUMEN:** El presente trabajo tiene como objetivo dar a conocer las diferencias por género y grupo en los factores de los iguales relacionados con la participación deportiva de los adolescentes. El total de la muestra de la presente investigación está formada por 1.053 sujetos distribuidos en dos grupos, uno de deportistas y otro de no deportistas. El grupo de no deportistas está formado por 464 sujetos, de los cuales 200 son hombres y 263 mujeres. El grupo de practicantes de deporte lo forman, 589 deportistas federados en los deportes de judo y baloncesto, de los cuales 394 son hombres y 195 mujeres, todos ellos de edades comprendidas entre los 15 y 17 años.

**ABSTRACT:** The actual study has as an objective to show the differences of genus and group in the factors of the equals in relation to the adolescent sport participation. The totality of the sample of this investigation is composted by 1053 adolescents separated in two groups, one of them by sportmen and sportswomen and the other by non-sport adolescents. The non-sport adolescents group is composted by 464, in which

---

Correspondencia: Enrique Carratalá Sánchez. Facultat de Ciències de la Activitat Física i l'Esport.

200 are men and 263 are women. The sportsmen and sportswomen group are composed by 589 federated adolescents in the sports of Judo and Basketball, in which 394 are men and 195 are women, all of them in ages between 15 and 17 years old.

## Introducción

El grupo de iguales es un grupo de referencia que en la fase de la adolescencia cobra especial importancia, dada la tendencia a buscar relaciones simétricas y la creciente independencia del sujeto respecto a sus padres (Lackovic-Grgin y Dekovic, 1990). Este grupo está constituido por gente de la misma generación (amigos, compañeros, conocidos, etc.), cuya agregación se hace posible por referencias culturales, socio/económicas y étnicas adecuadas a la recíproca identificación. Además, debemos tener presente que la práctica deportiva es una actividad que se superpone, al período de la vida humana definido como "juventud", es decir, a "esa fase intermedia" que comienza con la adquisición de la madurez fisiológica y acaba con la adquisición de la madurez social, (Buhler, 1978). Con este término se indica el ambiente psico/social dentro del cual el joven vive sus relaciones extrafamiliares más significativas.

A esta edad se pasa más tiempo con los iguales compartiendo intimidad y entretenimiento que con otro grupo de personas. Los adolescentes que no se relacionan asiduamente con grupos de iguales experimentan sentimientos de soledad y aislamiento (Escartí y García Ferriol, 1994; Palmonari, Pombeni y Kirchler, 1991).

Dornbush (1989), acerca de la influencia del grupo de iguales en la socialización del adolescente, encuentra que el adolescente suele escoger como amigos a aquellos que se le parecen. Los iguales más bien refuerzan en el adolescente actitudes preexistentes más que inducirle a nuevas formas de conducta. No hay una sola *cultura adolescente* dominante y en oposición a la *cultura adulta*, sino muchas culturas adolescentes que apoyan la diversidad de valores y comportamientos. Steinberg (1986) considera que la transición más sana al grupo de iguales es aquella en la que el adolescente gana autonomía emocional respecto de sus padres, pero éstos siguen manteniendo ciertas restricciones conductuales.

El grupo de los iguales va cambiando de forma gradual sus valores e intereses, en función de la maduración de los miembros del mismo. Siendo en la adolescencia el problema de la imagen corpórea, hecha de autopercepción y de autoconocimiento, más intenso que en la infancia a causa de los radicales cambios físicos, y de la tendencia a compararse a sí mismo con los modelos adultos. Al respecto, son varios los autores que destacan la importancia de la percepción de la imagen corpórea en el adolescente como factor capaz de dar al individuo el sentido de su propia identidad. En la adolescencia el cuerpo adquiere un nuevo valor hasta el punto de que toda inadecuación objetivamente percibida puede constituir fuente de malestar. El adolescente realiza una práctica deportiva motivado por el deseo de construir una estructura corpórea adecuada al modelo adulto, o para mejorarla en el plano de las facultades, o para asegurarse y salir de penosos sentimientos de inadecuación. En

base a ello una de las facetas del profesor/entrenador será no sólo ayudarle en esta búsqueda, sino también la de hacerle aceptar la realidad de su imagen corporal. En este sentido la actividad deportiva representa para el adolescente no sólo un medio de ganar una nueva identidad corpórea consonante con su próximo status de adulto sino también una posibilidad de tomar conciencia de esta nueva realidad, superando así el sentimiento subjetivo de alienación que le deriva de la coexistencia de un ánimo infantil con un cuerpo viril. Así pues, la iniciación deportiva, al cambiar en el muchacho el uso del cuerpo, acaba por inducirlo a cambiar el significado de la vida, como dice Sartre “*el hombre empieza a existir cuando se define de acuerdo con su proyecto*”.

Desde un punto de vista teórico, de acuerdo con la formulación de la teoría social cognitiva de Bandura (1977, 1978), la influencia de los iguales en la participación deportiva es un proceso general y universal que debe darse en todas las culturas. Desde esta perspectiva la socialización deportiva es un proceso de modelado en el que los otros significativos, tales como los miembros de la familia y los mejores amigos, constituyen modelos de influencia social. Los modelos más influyentes son aquellos con los que el sujeto se siente próximo y semejante en cuanto edad, intereses y status (Escartí, Guzmán y Cervelló, 1993). De este modo, es presumible esperar que los mejores amigos de un adolescente, que son muy parecidos a él en edad, sexo, características personales....etc, actuaran como importantes modelos respecto a la motivación y a la participación deportiva. Ejerciendo así el grupo de iguales una gran influencia sobre la práctica de actividad física, principalmente porque el niño realiza esta actividad con sus amigos. Además la mayoría de las actividades que se realizan en estos grupos son de naturaleza física (tales como actividades físicas, deportes y ejercicio a un nivel moderado). Estas actividades le proporcionan al niño la oportunidad de tomar diferentes roles, y también facilidades para aprender de los roles que pertenecen a los otros en el grupo (Wold y Andersen, 1992). Pudiendo considerarse la actividad física como una actividad para hacer y mantener a los amigos. Diversos estudios han confirmado que hacer amigos es una razón importante para los niños a la hora de realizar ejercicio físico (Balaguer y Atienza, 1994; Escartí y García Ferriol, 1993; Wold, 1989; Wold y Kannas, 1993).

En una revisión de la literatura sobre los determinantes de la actividad física, Dishman, Sallis y Orenstein (1985) informaron que los niños están más influidos por sus iguales que por su familia en cuanto a la participación en actividades físicas fuera de programas estructurados y que la influencia de los iguales parece reforzarse en la adolescencia. Por otra parte, Wold, Oygard, Eder y Smit (1994) informaron que la actividad física del mejor amigo es el mejor predictor de la participación en actividades físicas del niño. En una investigación llevada a cabo por Wold y Andersen (1992) para analizar, entre otros objetivos, la influencia de los iguales, los resultados del trabajo permitieron llegar a las siguientes conclusiones: a) *Los niños pueden influirse mutuamente para iniciarse en el ejercicio;* b) *Un niño puede hacer deporte porque su mejor amigo ya lo realiza;* c) *Se establece amistad con niños que ya hacen deporte.*

Por lo que estar inmerso en la *cultura deportiva*, practicar regularmente actividad

física y deporte de competición, tiene implicaciones muy hondas en la vida de un adolescente. Esta circunstancia va a influir en qué grupo de pares va a escoger y cual de ellos va a ser su grupo de referencia. Practicar un deporte no consiste solo en entregarse a una actividad física codificada. Supone realizar un conjunto de acciones cargadas de significado que pertenecen a registros distintos: *desarrollar una actividad física regular y emplear distintas habilidades; perfeccionar dichas habilidades; entrenarse en la competencia para se capaz de enfrentarse a otros atletas; y por último, todos los aspectos relativos a la vida asociativa, a la búsqueda y el mantenimiento de interacciones amistosas y a la construcción de una red de relaciones sociales*. Optar por asociarse a un club deportivo significa comprometerse en relación con cada una de estas actividades. Varios trabajos han documentado que para los adolescentes que practican deporte en un club, los factores especialmente motivantes son los aspectos sociales y amistosos del entorno deportivo (Escartí y García Ferriol, 1994; Gill, Gross y Huddleston, 1983; Watson, 1984). Para aquellos jóvenes que tienen asumida la lógica interna del deporte, para aquellos jóvenes que se sientan muy especialmente motivados por la competición, que generan ciertas formas deportivas, la asociación es el marco idóneo de interacción. La *sociabilidad asociativa se estructura como un medio de expresión de valores quizás no expresados en otras esferas de la vida social* (Callede, 1985). Esta integración se estructura a través de las reuniones, los entrenamientos, las preparaciones entre temporadas, las competiciones, los desplazamientos. El ritual que acompaña estas vivencias (símbolos, mitos, uniformidad, etc). Todo ello es un marco ideal para que se produzca la socialización secundaria.

El grupo de iguales actúa como un agente socializador, incluso antes de que el niño comienza en el colegio, no obstante, será en el colegio en donde estos grupos se refuerzan o por el contrario se oponen a las ideas, valores, actitudes y modelos comportamentales y a las habilidades aprendidas en casa y en la escuela.

El estímulo hacia la práctica deportiva se suele generar en la familia, pero el grupo de los iguales influye notablemente, pudiendo reforzar o inhibir la participación deportiva de sus afines, si los niños no tienen un grupo de iguales de apoyo, su participación deportiva suele reducirse (Escartí y García Ferriol, 1994). En la infancia y el inicio de la adolescencia, la principal influencia la ejercen los miembros del mismo sexo especialmente entre los varones, no obstante, muchas atletas informan haber pertenecido a un grupo dominado por varones desde el principio hasta más o menos la mitad de su infancia (McPherson, Curtis y Loy, 1989). En la etapa de segundo ciclo algunos atletas, también informan haber recibido más apoyo de sus amistades femeninas que de las masculinas. Más tarde, antes o después del matrimonio, el varón es quien ejerce más influencia en la mujer a la hora de animar o desanimar para que participe en la actividad deportiva.

El asociacionismo típico de la juventud favorece el brote, en los grupos restringidos o ampliados, de sistemas comunes de actitudes y de valores. Las exigencias de afiliación, identificación e imitación favorecen una difusión capilar del deporte en los grupos juveniles, para la consolidación de esta difusión es de gran

importancia el grupo de los pares, y ello, sobre todo, en razón del énfasis con que éste vive la actividad agonística, momento privilegiado de la llamada "cultura juvenil". El grupo de los pares además de inducir con el ejemplo, con las sugerencias y con los modelos de comportamiento para compartir una determinada opción deportiva, puede dar vida al fenómeno del asociacionismo deportivo. El cual es un fenómeno típico de cohesión del grupo de pares, siempre y cuando éstos tengan unos mismos intereses en una actividad deportiva determinada. Este asociacionismo deportivo puede pasar por diversas fases organizativo/funcionales, lo que satisface y legitima, las exigencias afiliativas, ampliando y profundizando sus significados interpersonales. El deseo de formalización de la asociación espontánea representa, así, el deseo de realizar e institucionalizar, a nivel de meta individual, un Yo de grupo, instancia capaz de ofrecer satisfacciones colectivas y sugestivas a través de tareas lúdico/competitivas orientadas al éxito o al proceso de imitación colectiva. Pero tal y como expone De Marchi (1978), el asociacionismo acaba por cumplir una importante función socio/pedagógica ya que: a) acostumbra a los jóvenes a asumir responsabilidades en las actividades sociales; b) proporciona al individuo una serie de recursos inmediatos, excitantes o relajantes, que lo distraen de tendencias involutivas (melancolía, monomanía, agresividad, etc.); c) combate con el éxito las inevitables frustraciones de las aspiraciones individuales y la despersonalización de las relaciones en el macrocosmos urbano.

Los niños y jóvenes deberían considerarse en su conjunto, como uno de los grupos principales en donde promover la actividad física y el deporte en el tiempo libre. Estos datos evidencian el hecho de que los programas para la promoción de la salud, realizados con el fin de incrementar el nivel de actividad física y la

<b>Categorías</b>	<b>Frecuencias</b>	<b>Porcentajes</b>	<b>Porcentajes válidos</b>	<b>Porcentajes acumulados</b>
Deportistas	589	55.9	55.9	55.9
No deportistas	464	44.1	44.1	100.0

participación deportiva entre chicos, serían más eficaces si tratasen de implicar también a los padres o a otras personas significativas para los chicos.

## **Método**

### **Sujetos**

El universo de la presente investigación lo componen estudiantes de BUP y COU y deportistas de competición practicantes de los deportes de Judo y Baloncesto, de la Comunidad Valencia, de edades comprendidas entre los 15 y los 17 años.

	<i>Deportistas federados</i>				<i>No deportistas</i>			
<i>Categorías</i>	<i>Frecuencias</i>	<i>Porcentajes</i>	<i>Porcentajes</i>	<i>Porcentajes</i>	<i>Frecuencias</i>	<i>Porcentajes</i>	<i>Porcentajes</i>	<i>Porcentajes</i>
<i>Porcentajes acumulados</i>	<i>Porcentajes acumulados</i>	<i>válidos acumulados</i>			<i>Porcentajes válidos</i>	<i>válidos</i>		
Hombre	394	66.9	66.9	66.9	200	43.1	43.2	43.2
Mujer	195	33.1	33.1	100.0	263	56.7	56.8	100.0

La muestra de deportistas ha sido recogida en los clubes respectivos de práctica y en la concentración previa a la final autonómica de judo sub-15 y sub-17. Esta muestra se extrajo aleatoriamente del universo total (5318) deportistas federados en

<i>Categorías</i>	<i>Frecuencias</i>	<i>Porcentajes</i>	<i>Porcentajes válidos</i>	<i>Porcentajes acumulados</i>
Baloncesto	352	59.8	59.8	59.8
Judo	237	40.2	40.2	100.0
Total	589	100.0	100.0	

baloncesto y (1212) de judo, aceptando un error máximo de  $\pm 4\%$  y un nivel de confianza del 95.5

La muestra que se ha utilizado alcanza la cifra total de 589 deportistas federados que respondieron al cuestionario. La cifra inicial prevista fue de 570, no obstante se concertó la aplicación de 627 instrumentos, siendo válidos 589, lo cual hace que la investigación tenga un margen de error máximo de 3.93%, inferior, por tanto en 7 centésimas el margen de error preestablecido.

La muestra de estudiantes se recogió en colegios públicos, concertados y privados, siendo el número de alumnos matriculados en los centros de enseñanzas medias de 110803. En este caso se permitió un límite de error inicial un punto más amplio (del  $\pm 5\%$ ). El número de observaciones requeridas fue, por tanto de 400.

<i>Instrumentos</i>	<i>Variables</i>
Escala de los Iguales y Práctica Social	Práctica Deportiva, Relación

Localizándose aleatoriamente 480 alumnos (20% más del número requerido) tomando como unidad de muestreo el aula. Tras la aplicación de los instrumentos el número de cuestionarios contestados correctamente fue de 464, por tanto el límite de error es de 4.63%.

Tal y como se aprecia en la Tabla 1, el total de sujetos que componen el presente estudio es de 1.053, distribuidos en 589 deportistas y 464 no deportistas. (Tabla 1)

La muestra está compuesta por 394 hombres y 195 mujeres en lo que a deportistas se refiere, siendo la composición del grupo de no deportistas de 200 hombres y 263 mujeres. (Ver Tabla 2).

Los sujetos estudiados se encuentran entre las edades de 15 a 17 años, estando formada la muestra del grupo deportistas por 261 sujetos de 15 años; 199 de 16 años y 129 de 17 años. Por otro lado la muestra de no deportistas la componen 255 sujetos de 15 años; 110 sujetos de 16 años y 99 de 17 años. Según podemos apreciar, es en la edad de los quince años en donde se concentra el mayor número de practicantes de deporte, (44'3%), seguido de la edad de los 16 años (33'8%), siendo el grupo de sujetos con 17 años los que muestran el número más bajo de práctica deportiva.

Los deportes elegidos para el presente estudio han sido el baloncesto y el judo. El grupo de deportistas de baloncesto está formado por 352 sujetos, correspondiendo 237 al grupo de deportistas practicantes de judo, los cuales suman un total de 589 deportistas (ver Tabla 3).

#### Instrumentos

En este apartado exponemos la descripción de las variables estudiadas y los

<i>Fuente de Variación</i>	<i>Suma de Cuadrados</i>	<i>GL</i>	<i>Media Cuadrática</i>	<i>razón F</i>	<i>p</i>
Efectos Principales	65479.098	2	32739.549	93.535	<0.001
Género	26825.547	1	26825.547	76.639	<0.001
Práctica deportiva	38653.551	1	38653.551	110.431	<0.001
Interacción de 2º orden	9417.416	1	9417.416	26.905	<0.001
Género * Práctica deportiva	9417.416	1	9417.416	26.905	<0.001
Explicada	74896.514	3	24965.505	71.325	<0.001
Residual	366126.270	1046	350.025		

<i>Grupos</i>	<i>Deportistas</i>	<i>No deportistas</i>	<i>Género</i>
Hombre	66.60 (394)	59.72 (200)	64.29 (594)
Mujer	65.16 (195)	45.82 (261)	54.09 (456)
Práctica deportiva	66.13 (589)	51.85 (461)	59.86 (1050)

Tabla 5. Medias de cada condición y número de observaciones en la variable:

instrumentos utilizados en la investigación. Se ha utilizado la escala de los Iguales y la práctica deportiva para la recogida de información. La escala mide las distintas variables psicológicas y sociales que según las hipótesis de nuestra investigación, se relacionan con la influencia del grupo de iguales en la participación deportiva en la adolescencia. En el Cuadro 1 se exponen los instrumentos y las variables estudiadas.

*Descripción de la Escala de los Iguales y Práctica Deportiva (IPD)*

Esta escala fue elaborada por Escartí y García Ferriol (1993), con la finalidad de medir las dimensiones de los iguales que se relacionan con la práctica deportiva. Esta escala consta de 12 ítems que miden la percepción que el sujeto tiene de los aspectos de los iguales que se encuentran relacionados con la práctica deportiva.

<i>Fuente de Variación</i>	<i>Suma de Cuadrados</i>	<i>GL</i>	<i>Media Cuadrática</i>	<i>razón F</i>	<i>p</i>
Efectos Principales	84947.553	2	42473.777	86.103	<0.001
Género	75716.180	1	75716.180	153.492	<0.001
Práctica deportiva	9231.374	1	9231.374	18.714	<0.001
Interacción de 2º orden	325.205	1	325.205	0.659	0.417
Género * Práctica deportiva	325.205	1	325.205	0.659	0.417
Explicada	85272.758	3	28424.253	57.622	<0.001
Residual	516474.334	1047	493.290		
Total	601747.093	1050	573.092		

<i>Grupos</i>	<i>Deportistas</i>	<i>No deportistas</i>	<i>Género</i>
Hombre	44.48 (394)	39.39 (200)	42.77 (594)
Mujer	29.89 (195)	22.49 (262)	25.65 (457)

Estos ítems forman tres factores que se han denominado: *práctica deportiva*, *reconocimiento social*, y *relación social* (Escartí y García Ferriol, 1994).

## Resultados

### Iguales y práctica deportiva



Con el fin de analizar las diferencias en la percepción de la practica deportiva de los iguales entre deportistas y no deportistas y el genero de ambas muestras, se realizó un diseño factorial 2x2 en donde se tomó como variable independiente la práctica deportiva de los sujetos y el genero de ambos grupos, y como variable

<b>Fuente deVariación</b>	<b>Suma de Cuadrados</b>	<b>GL</b>	<b>Media Cuadrática</b>	<b>razón F</b>	<b>p</b>
Efectos Principales	33503.949	2	16751.974	64.321	<0.001
Género	6454.282	1	6454.282	24.782	<0.001
Práctica deportiva	27049.667	1	27049.667	103.860	<0.001
Interacción de 2º orden	2937.377	1	2937.377	11.278	0.001
Género * Práctica deportiva	2937.377	1	2937.377	11.278	0.001
Explicada	36441.325	3	12147.108	46.640	<0.001
Residual	272943.930	1048	260.443		
Total	309385.256	1051	294.372		

<b>Grupos</b>	<b>Deportistas</b>	<b>No deportistas</b>	<b>Género</b>
Hombre	88.78 (394)	81.45 (200)	86.31 (594)
Mujer	89.52 (195)	75.23 (263)	81.32 (458)

Tabla 9. Medias de cada condición y número de observaciones en la variable:

dependiente los factores de la escala de los iguales y practica deportiva.

Los factores que forman esta escala se denominan: práctica deportiva, relación social y reconocimiento social. Esta escala mide la percepción que el sujeto tiene sobre la participación deportiva de sus amigos y compañeros, así como la importancia de las relaciones sociales en la participación deportiva.

En el diseño factorial, la variable practica deportiva presenta diferencias significativas en los efectos principales de genero, siendo  $F=76.639$  y  $P<.05$ , practica deportiva  $F=110.431$  y  $P<.05$ , y en la interacción de genero y practica deportiva, tal y como se puede observar en la Tabla 4. El grupo masculino con (64.29) tiene mayor percepción sobre la participación deportiva de sus amigos, que el grupo femenino (54.09). Por otro lado son los deportistas (66.13) independientemente del sexo, los que tienen una mayor percepción sobre la participación deportiva de sus iguales, frente a los no deportistas (51.85) (Ver Tabla 5).

Como podemos apreciar, son los hombres y las mujeres deportistas, los que poseen una mayor percepción sobre la participación deportiva de su amigos así

como de la importancia de las relaciones sociales en la participación deportiva. Dentro del grupo de no deportistas son las mujeres las que tienen menor percepción sobre la disposición hacia práctica deportiva de sus iguales (45.82).

La variable reconocimiento social presenta diferencias significativas en los efectos principales en género, siendo el valor de  $F=153.492$  y  $P<.05$ , también encontramos diferencias en la práctica deportiva donde  $F=18.714$  y  $P<.05$  (Tabla 6). Es el grupo masculino el que tiene una mayor percepción sobre el reconocimiento social que a través de la práctica deportiva obtiene de sus iguales, frente al grupo femenino. En relación a la práctica deportiva, es el grupo de deportistas (39.65), los que mejor perciben la importancia de las relaciones sociales de los iguales en la participación deportiva. (Ver Tabla 7).

En la variable relación encontramos diferencias significativas en los efectos principales tanto en género  $F=24.782$  y  $P<.05$  como en la práctica deportiva  $F=103.860$  y  $P<.05$ . Observamos igualmente diferencias en la interacción entre género y práctica deportiva, donde  $F=11.278$  y  $P<.05$ . (ver Tabla 8 y Tabla 9).

De la tabla 9 se desprende que el grupo masculino (86.31) y el grupo de deportistas (89.03) son los que tienen mayor percepción sobre la influencia de la práctica deportiva en las relaciones sociales de los iguales, frente al grupo femenino con (81.32) y al grupo de no deportistas (77.92). En cuanto a la interacción entre género y práctica deportiva, es el grupo de hombres y mujeres deportistas los que presentan niveles de percepción superiores a los no deportistas, en relación a la influencia de los aspectos sociales y relación de los iguales a través de la participación deportiva

## Discusión

En cuanto a la participación deportiva de los amigos, son el grupo masculino y el grupo de deportistas quienes manifiestan tener una mayor percepción sobre la implicación de sus iguales en la participación deportiva. Dentro del grupo de no deportistas, son las mujeres las que perciben en menor medida la disposición hacia la práctica deportiva de sus iguales. Siendo el grupo masculino quien valora de manera más positiva el reconocimiento social que sus amigos obtienen a través de la práctica deportiva. Referente a las relaciones sociales, son el grupo de deportistas y el grupo masculino quienes manifiestan que la participación en actividades deportivas influye de forma positiva en las relaciones sociales de los iguales. Son los hombres y mujeres deportistas quienes presentan niveles de percepción superiores a los no deportistas, en cuanto a la influencia que ejerce la participación deportiva en los aspectos sociales y de relación con sus iguales.

Estos resultados van en la línea de los obtenidos por Balaguer, Tomás, Pastor y Castillo (1994) y Wold, Oygard, Eder y Smir (1994), quienes concluían que variables tales como la actividad física de los otros significativos o la facilidad del adolescente para hacer nuevos amigos, estaban relacionados con la práctica deportiva de los adolescentes. Indicando también que la participación en la actividad física por parte

del adolescente está influida por los efectos combinados de las experiencias con la familia, en la escuela y con los pares. Siendo el predictor más potente de la práctica deportiva, la práctica deportiva del mejor amigo, seguido de la facilidad para hacer amigos.

Por lo que los resultados demuestran, en consonancia con otros estudios sobre el tema, que el grupo de iguales y la familia son los agentes de socialización más determinantes para iniciarse en la práctica deportiva. De acuerdo con Brown (1985), Higginson (1985), McPherson y Brown (1988) y Patrikson (1981), podemos decir que la familia empieza a declinar su influencia en los adolescentes y son los pares los agentes de socialización con más influencia sobre los individuos. Estos resultados parecen apoyar la afirmación de que los iguales cumplen una función de modelos de rol durante la adolescencia.

Lo que nos indica, que si no existe un apoyo positivo por parte de los agentes de socialización (padres, amigos, escuela, técnicos, etc.) y si no existen buenas condiciones de equipamiento, es muy difícil que una persona sometida a este tipo de socialización pueda llegar a ser un buen deportista, independientemente de sus habilidades naturales. En cambio, en un contexto socializador que sea favorable, aun siendo personas menos dotadas pueden llegar a conseguir niveles de rendimiento elevados. (Macpherson, 1982). Dada la importancia de los agentes de socialización en la participación deportiva, podemos decir que uno de los aspectos a considerar a la hora de analizar las causas de la participación deportiva podrían ser: la influencia de los padres, amigos, escuela etc, y el difícil proceso de transición hacia el mundo de los adultos en el que se encuentran los jóvenes adolescentes, entendiendo que actualmente las instalaciones deportivas y la oferta deportiva si no son excesivas si son suficientes o están en vías de serlo. Por lo que a la hora de realizar los planteamientos de como ofertar las actividades fisico-deportivas se deberá tener presente las actuales orientaciones, uniendo las diferentes facetas del deporte a las diversas actividades que rodean al mundo y la cultura de los jóvenes adolescentes, a través de programas con planteamientos amplios y flexibles que den cabida al complejo proceso de la adolescencia.

## Referencias

- Balaguer, I. y Atienza, F. (1994). Principales motivos de los jóvenes para jugar a tenis. *Apunts*. 31, (122), 285-299.
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Bandura, A. (1978). The self system in reciprocal determinism. *American Psychologist*, 33, 344-358.
- Callede, J. P. (1985). La sociabilité sportive. Intégration sociale et expression d'identité. *Ethnologie française. Revue de la société d'ethnologie française*. 15, 4.
- Carratalá, V., Escartí, A., Guzmán, J., Cervelló, E. (1995). Motivos de participación

- deportiva en la adolescencia: diferencias entre practicantes y no practicantes. Comunicación presentada en el *V Congreso de Psicología de la Actividad Física y el Deporte*. Valencia.
- Carratalá, V. (1996). *La influencia de los agentes sociales en la participación deportiva en la adolescencia*. Tesis doctoral. Universitat de Valencia.
- Cervelló, E., Escartí, A., Carratalá, V. y Guzmán, J. (1994). Factores sociales relacionados con la práctica deportiva. Comunicación presentada en el *2º Congreso Internacional Familia y Sociedad*. Santa Cruz de Tenerife.
- Dishman, R. K., Sallis, J. F., y Orestein, D. R. (1985). The determinants of physical activity and exercise. *Public Health Reports*, 100 (2), 158-171.
- Dornbush, S.M. (1989). The sociology of adolescence. *Annual Review of Sociology*, 15, 233-259.
- Escartí, A., Guzman, J., Cervelló, E. (1993). Estudio de la experiencia vicaria en el proceso de adquisición de expectativas de eficacia. Comunicación presentada en el *2nd International Development: Educational and Community Intervention*. Valencia.
- Escartí, A., Garcia Ferriol, A. (1993). El grupo de los iguales y la motivación deportiva. En S. Barriga; J. L. Rubio (eds.). *Aspectos psicosociales del ambiente, la conducta deportiva y el fenómeno turístico* (pp. 171-178). Sevilla: Eudema.
- Escartí, A., Garcia Ferriol, A. (1994). Factores de los iguales relacionados con la práctica deportiva y la motivación deportiva en la adolescencia. *Revista de Psicología del Deporte*, 6, 35-51.
- Garcia Ferriol, A. (1993). *Factores psicológicos y sociales relacionados con la motivación deportiva de los adolescentes*. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.
- Lackovic-Grgin, K, y Dekovic, M. (1990). *The contribution of significant others*.
- McPherson, B; Curtis, J. y Loy, D. (1989). *The social significance of sport: an introduction to the sociology of sport*. Champaign, IL: Human Kinetics.
- Palmonari, A. (1986). Social identity, personal identity and the social psychological subject: A comment. *British Journal of Social Psychology*, 25, 233-234.
- Palmonari, A., Pombeni, M. L., Kirchler, E. (1991). Evolution of the self concept in adolescence and social categorization processes. En W. Stroebe y M. Hewtone (eds.). *European Review of Social Psychology*, 287-307. John Wiley & Sons.
- Steinberg, L. D. (1987). Impact of puberty on family relations: effects of puberal status and pubertal timing. *Developmental Psychology*, 23,451-460.
- Wold, B. (1989). *Lifestyles and physical activity. A theoretical and empirical analysis of socialization among children and adolescents*. Tesis doctoral, University of Bergen.
- Wold, B. y Andersen, N. (1992). Health Promotion Aspects of Family and Peer Influences on Sport Participation. *International Journal of Sport Psychology*, 23, 343-359.
- Wold, B. y Kannas, L. (1993). Sport motivation among young adolescents in Finland,

Carratalá, V., García, A. y Carratalá, E.

Análisis de las diferencias por género y grupo en ...

Norway and Sweden. *Scandinavian Journal of Medicine and Science Sport*, 3, 283-291.

Wold, B., Oygard, L., Eder, A., y Smit, C. (1994). Social reproduction of physical activity. Implications for health promotion in young people. *European Journal of Public Health*, 4 (3), 163-168.